

Estimadas familias:

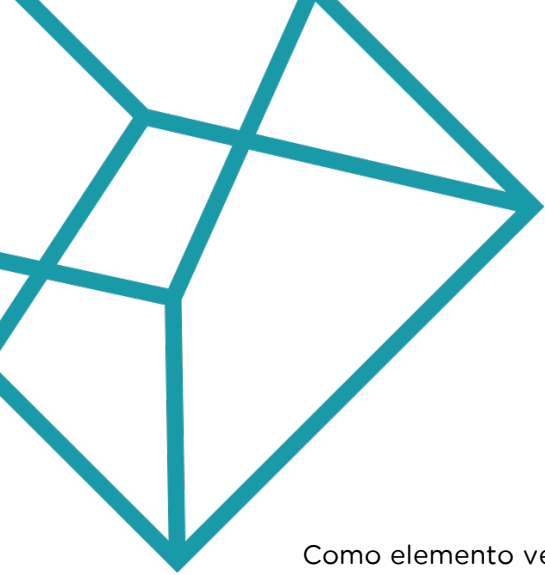
GSD Las Rozas constituye un gran espacio de aprendizaje y convivencia. Vivo, dinámico y participativo, GSD Las Rozas acoge una población de más de 6.000 personas, entre profesores, alumnos, trabajadores no docentes y familias. La vida escolar de GSD Las Rozas se desarrolla en torno a dos principios irrenunciables e indiscutibles: el TRABAJO y el RESPETO.

La cooperativa Gredos San Diego gestiona los colegios GSD. Se trata de una cooperativa de trabajo asociado, lo que implica que el personal, además de ser trabajadores, son, al mismo tiempo, dueños de la empresa. Más del 90% del cuerpo docente es socio cooperativista. Cerca del 50% del personal no docente, también lo es. Estos índices garantizan un compromiso y una identidad con la institución sin igual, a la par que consolida a los equipos en torno a un proyecto educativo y vital. El impacto y beneficio que esta fórmula educativo-empresarial ofrece a las familias y alumnos está avalada por 38 años de historia y éxito educativo.

Como miembros de una cooperativa de trabajo, los trabajadores de GSD Las Rozas entendemos que la fuerza laboral forma parte de la naturaleza humana y hemos de entenderla como un ingrediente fundamental que satisface y colma la vida del individuo. Cada ser humano aporta su energía e intelecto para lograr una sociedad mejor, más justa y más pacífica. Con nuestro empeño y generosidad podemos transformar el mundo.

Por otro lado, la cooperación entre personas con diferentes perspectivas, que colaboran con una mirada de ideas y pensamientos heterogéneos, se haría imposible sin el respeto como actitud esencial y primigenia hacia el otro y hacia el mundo que nos rodea. Esta mentalidad abierta y solidaria debe presidir y constituir el objetivo de las relaciones que establezcamos en el día a día entre nosotros, y también con el planeta.





Como elemento vertebrador y estímulo de nuestra actividad como educadores, se sitúa el conflicto. Lo asumimos como ingrediente indispensable y motor de aprendizaje y cemento de la buena convivencia. El conflicto representa la oportunidad de hallar vías de conexión entre los sujetos que lo protagonizan, incitan el debate y promueven el consenso. La armonía y la felicidad solo se logran si gestionamos adecuadamente las fricciones que inevitablemente jalonan nuestras vidas. Para ello, se ha de aprender a digerir el error, la derrota, la razón del otro, la variedad de miradas hacia una misma realidad. Nadie es perfecto y todos caemos en el espejismo de la verdad única alguna vez. Hemos de incorporar a nuestro saber las herramientas básicas de la buena argumentación, la humildad, la prudencia y la elegancia. Saber pedir perdón y encontrar los nexos que nos unen afianzan las relaciones y diluyen el rencor y el odio.

En el centro de todo está el lenguaje. El idioma, el buen manejo del mismo, tanto oral como escrito, en cualquier contexto, nos provee de la facultad principal para la convivencia y la reflexión. Por eso, la lectura y la escritura empapan y arropan el marco curricular del proyecto educativo de GSD Las Rozas. La expresión de ideas complejas y pensamientos sofisticados nos permiten acceder a un mundo más amplio, más abierto, más flexible. La rigidez es aliada de la ignorancia y de los prejuicios. Una mente tolerante es una mente que ha vivido, que conoce, que acepta sus limitaciones. Y la lectura es la manera más rápida de acceder a otras ideas y realidades; una sólida competencia lingüística asegura la extensión de los límites de la comprensión y el entendimiento.

Les espero en GSD Las Rozas. Vuestra tranquilidad es nuestra mayor preocupación.

Atentamente,  
**Gustavo Pita**  
Director GSD Las Rozas

